



## **PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD DE MADRID EN EL DÍA INTERNACIONAL DE LA ELIMINACIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER**

Real Casa de Correos, 25 de noviembre de 2022

Buenos días a todos:

Hoy es un día para recordar a todas las mujeres que han sufrido y sufren agresiones o que viven privadas de libertad, y para rendir homenaje a quienes luchan por defenderlas, muchas veces exponiendo sus propias vidas, como estamos viendo en Irán, con la revolución de los velos, donde, una vez más en su Historia reciente, millones de personas han dicho basta ya a la tiranía de un régimen fundamentalista islámico que encarcela, tortura y asesina a quienes defienden la libertad.

Muchas gracias, Ryma y Rosa, por mostrarnos de forma tan gráfica lo que está sucediendo en este país porque es una forma de representarnos a las mujeres. Y también es un buen día para reiterar el compromiso firme de la Comunidad de Madrid contra los crímenes contra las mujeres. Vamos a seguir poniendo todos los medios y recursos a nuestro alcance para conseguir una sociedad más justa, segura y libre.

Nosotros defendemos que hombres y mujeres convivan unidos, en igualdad de oportunidades y ante la ley, y que se combatan las injusticias, los abusos y las agresiones con leyes justas, eficaces y proporcionadas.

En España, en las últimas décadas hemos logrado grandes avances en igualdad, desde los Pactos de la Moncloa y la propia Constitución, gracias a muchos hombres y mujeres sensatos, a jueces y fiscales, a los miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, a los médicos, a la respuesta social y a la cada vez mayor concienciación.

Pero la defensa de la mujer no puede caer en el enfrentamiento y contra la convivencia de todos. Por eso, debemos prestigiar a las más altas instituciones del Estado: al Consejo General del Poder Judicial, el Consejo de Estado, el Consejo Social o el propio derecho penal.



Y señoras y señores,

En la Comunidad de Madrid debemos centrarnos en apoyar y rendir homenaje a las mujeres que defienden su libertad porque lo harán por todas, algo que hemos de hacer todas las instituciones por coherencia, justicia y en honor a la verdad.

Por eso, hoy hablamos de Irán porque no queremos que se olvide el momento histórico que se está viviendo en este país; queremos que sepan que estamos con ellas y con todas las mujeres del resto del mundo que no pueden elegir cómo quieren vivir.

La violencia, el maltrato, la discriminación, la eliminación de los derechos más básicos, que estamos viendo en Irán, son intolerables e incomprensibles para una sociedad como la nuestra.

El asesinato, el pasado 16 de septiembre, de Mahsa Amini, fue el detonante para que miles y miles de mujeres salieran a las calles. Su pecado, el delito de esta joven de 22 años, fue que, según sus verdugos, la implacable policía moral iraní, no llevaba el velo como marca la ley.

Han pasado algo más de dos meses desde el asesinato de Mahsa Amini y la situación no ha mejorado. De hecho, ha ido a peor. En las últimas semanas se han repetido las violaciones de derechos humanos y la represión de manifestantes, incluso a tiros. Cientos de personas, incluidos niños, han muerto y miles de ellas han sido detenidas.

No se olvide que la opresión de las mujeres siempre la pagan y la comparten también sus hijos y nietos, los niños.

No podemos dejar pasar lo que está sucediendo en Irán. Más allá de las sanciones que ya está imponiendo la Unión Europea, debemos recordar y condenar el infierno que están viviendo las mujeres de Irán, las niñas secuestradas y forzadas por grupos terroristas, por regímenes totalitarios, o en las guerras, o en “feminicidio” de décadas, en el que millones de niñas han sido asesinadas al nacer, solo por su condición femenina.

Por eso, hoy reconocemos el trabajo y el valor de instituciones y personas que luchan por proteger a la mujer y lograr su igualdad efectiva ante la ley.



Es el caso del Centro Ayaan Hirsi Ali, que lleva 25 años ayudando a mujeres víctimas de violencia y en riesgo de exclusión social, sobre todo de origen magrebí. Un centro que forma parte de la Red de Atención Integral de la Comunidad de Madrid y que cuenta con un programa especial para mujeres que llegan de países musulmanes.

También el del Hospital La Paz, que atendió en cuanto tuvo la oportunidad a la argelina Ryma Anane, hospitalizada con quemaduras en el 70% de su cuerpo tras ser rociada de gasolina por rechazar una propuesta de matrimonio en su país. O el de Rosa Meneses, periodista que lleva años denunciando estas situaciones de violencia extrema contra las mujeres en muchas partes del mundo.

Y, sin duda, es el caso de tantas mujeres que han tenido que dejar su país en busca de un futuro en libertad para ellas mismas y para sus hijas, como nos ha contado Ryma Sheermohammadi, que lleva ya 30 años viviendo en España.

En Madrid, no me cabe duda, muchas de estas mujeres han encontrado su lugar. Los que vienen aquí buscando la libertad, prosperidad y seguridad perdidas, nos recuerdan la bendición que resulta vivir en una sociedad en la que el Estado de derecho garantiza los derechos de todos, y en la que cada persona es el bien más preciado. Una bendición que no está garantizada, que hay que cuidar y por la que hay que estar vigilantes, trabajar y luchar cada día.

En la Comunidad de Madrid defendemos sin dudar la igualdad efectiva ante la ley y de oportunidades de hombres y mujeres, intentamos prevenir cualquier agresión contra las mujeres, y atendemos a sus víctimas y a sus hijos, sin olvidar, algo que sí sucede en muchas ocasiones, a la mujer mayor, a la mujer con discapacidad, a la mujer rural o a la mujer que está sola, que es la gran pandemia del siglo XXI, la soledad.

Y, aunque es mucho lo que ya hemos ganado, aún queda camino por recorrer, porque esta batalla requiere de una vigilancia permanente. Pero solo desde la convicción, el rigor, la firmeza y la determinación seremos capaces de vencer a los que no respetan a las mujeres y las desigualdades son fomentadas constantemente.

Y esa voluntad debe ir acompañada de los recursos necesarios y adecuados. Por eso, en los Presupuestos de la Comunidad de Madrid del próximo año hemos vuelto a incrementar la partida del Programa de actuaciones contra la violencia y la promoción de



igualdad de oportunidades junto con otros recursos como centros de acogida o para asistir a las víctimas.

En definitiva:

Que las mujeres que sufren violencia, acoso o exclusión, sepan que no están solas. Cuentan con administraciones que las defienden, como la Comunidad de Madrid, que es de todos, y con millones de hombres y mujeres que queremos ser libres y construir juntos uno de los mejores países del mundo para vivir.

Y lo mismo que queremos para nosotros es lo que deseamos para todas las niñas y mujeres del mundo. Que crezcan y vivan pudiendo elegir su proyecto de vida, en libertad, igualdad ante la ley, junto con sus compañeros, los hombres. Porque en la causa de la libertad y del Estado de derecho vamos juntos y no sobra nadie. Ojalá sea así también en Irán y en el resto del mundo.

Muchas gracias.